

CONFLICTO DE PARADIGMAS

COLECCIÓN DE ARTÍCULOS

**Colombia y Brasil
2008**

GINO IAFRANCESCO V.

“Haya alimento en Mi Casa”.

(Malaquías 3:10b).

CONFLICTO DE PARADIGMAS.

© **Gino Iafrancesco V.**

Colombia y Brasil.

2008.

Edición Autoral.

3a. edición, independiente, Colombia 2016.

2a. edición, en Escritos Hermenéuticos, Colombia 2010.

1a. edición, en Aguas Vivas, Chile 2008.

Clasifíquese:

Colección de Artículos de Paradigmática.

*“La exposición de tus palabras alumbra;
hace entender a los simples”.*

(Salmo 119:130).

CONFLICTO DE PARADIGMAS

Contenido

(I) Proto-Evangelio y Conflicto de Paradigmas	5
(II) Campos del Conflicto de Paradigmas	9
(III) Revelación General y Teología Natural .	15
(IV) Involución del Darwinismo al Bicentenario de Darwin	23
(V) Cosmogonía, Toledot y Alta Crítica	29
(VI) De la Alta Crítica del Pentateuco	33
Índice Onomástico	37

(I)

PROTO-EVANGELIO Y CONFLICTO DE PARADIGMAS

Después de la caída del hombre, cuya realidad está muy bien documentada en nuestra propia condición humana, aparte de las declaraciones infalibles de la Palabra de Dios, Yahveh Elohim se dirigió a la serpiente antigua, Satanás, con palabras muy solemnes. El enemigo realmente hizo muchísimo daño sometiendo al poder del pecado y de la muerte a la naturaleza humana, dejándonos destituidos de la vida y gloria divinas.

Pero ese grande y terrible desafío a Dios y a Su propósito, ya era de antemano conocido por el Único Señor, el cual lo permitió para hacer notorias Sus grandezas y poder. Entonces, cometida ya la profanación, dijo Yahveh Elohim a la serpiente: *“Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”* (Sefer Toledot Adam, Gn.3:14, 15).

A partir de entonces la serpiente se arrastra alimentándose del polvo de la tierra de que fue hecho el hombre; necesita del poder latente del alma del hombre para cabalgar. Los demonios necesitan de los cuerpos hechos del polvo, así sean cerdos, para canalizarse y hallar reposo. Los demonios se alimentan de la mesa de los demonios aderezada por

los hombres; por lo cual se reúnen como moscas alrededor de los sacrificios idolátricos.

La serpiente engañó a la frágil mujer; pero ahora, la frágil mujer, según la promesa proto-evangélica de Yahveh Elohim, concibió una Simiente, La Simiente de la Mujer, el Hijo de la Virgen, Emanuel, que aplastó la cabeza de la serpiente, aunque fue herido en el calcañar; es decir, mientras quebrantaba la cabeza de la serpiente en la Cruz. Entonces, también, la enemistad que atravesaría la historia, entre la serpiente y la mujer, y sus respectivas simientes, comenzó.

Caín, molesto por la insuficiencia de su justicia propia, se ensañó contra el heredero de la gracia, y lo mató. Caín también hubiera podido ser heredero de la gracia divina, si también se cubriese, como Abel, con la sangre del Cordero; pero prefirió escoger la senda errante de los que se alejan por sí mismos de la presencia de Yahveh Elohim, y pretenden vivir en base a sí mismos, sin alimentarse del Fruto del Árbol de la Vida Divina, disponible tras la reconciliación de la expiación, prefigurada en las ofrendas de Abel. La enemistad, puesta por Yahveh Elohim entre las dos líneas y simientes, no ha dejado de circular por las páginas de la historia, sobre todo en lo que atañe al paradigma de la familia de los fieles a Dios, enfrentado al paradigma polifacético de los que, como hijos del diablo, sus deseos de desplazar y remplazar a Dios por sí mismos, quieren cumplir.

En el meollo de la explicación de los distintos conflictos históricos, se encuentran estos dos pa-

radigmas enfrentados: el Divino y el de la serpiente. Escudriñados los motivos humanos tras sus mitologías, religiones, filosofías, teorías, políticas y culturas, etc., se descubre mimetizado en el fondo, uno u otro paradigma. Acerca, pues, de esa enemistad puesta por Dios, de esa guerra necesaria e ineludible, hay mucho que decir, y mucha tela que cortar. El trasfondo profundo de esa enemistad, se traslada a los distintos campos del saber y del vivir humano. Y no debemos ser ingenuos, pues la guerra ya nos rodea, y entre nosotros ya se encuentra milenios ha.

Por eso La Simiente de la Mujer, El Señor Jesús el Cristo, el Hijo del Dios Viviente, dijo claramente: “*El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama*” (Mt.12:30; Lc.11:23). Hoy leemos u oímos de filosofías monistas, dualistas, panteístas, deístas, por un lado, o teístas, por otro; de evolucionismo, o de creacionismo; de alta crítica modernista liberal, o conservadora; de medicinas alternativas de trasfondo panteísta y dualista, y hasta paranormal, o de procurar una ciencia objetiva e integral; por un lado, de anti-sobrenaturalismo y naturalismo a ultranza, o sobrenaturalismo, por el otro lado, etc. Todo este *maremagnum* de tendencias, incluso en las teorías económicas, escondido bajo sus espumas, el conflicto paradigmático de raíz proto-evangélica del que hacemos mención.

Incluso también, con muchísima más razón, y por causa de una mayor cercanía al núcleo vital del asunto, las guerras de religión, incluso en su campo meramente cultural, se encuadran perfecta-

mente dentro de este diagnóstico de origen bíblico. El acatar o no a la Biblia como depositaria de la legítima y divinamente inspirada Palabra de Dios, está dentro del mismísimo meollo de la enemistad prevista.

El terreno para todo tipo de hostilidad está perfectamente abonado, y es ingenuo pretender confiar en un contradictorio humanismo globalista meramente pragmático. ¿Pragmatismo en qué dirección? Los humanistas globalistas pragmáticos, principalmente las élites usufructuarias, se levantan en su propio fundamentalismo draconiano, contra todos los demás fundamentalismos. Pues realmente la guerra es entre fundamentalismos, entre lealtades; y al final de todo, estas últimas lealtades se reducen a dos: para con Yahveh Elohim, o para con la serpiente. Valdría la pena continuar penetrando tras los velos de esta singular contienda. □

Gino Iafrancesco V. Colombia, Bogotá, 2008.

(II)

CAMPOS DEL CONFLICTO DE PARADIGMAS

Regiones de campo.-

El amplio campo general, donde se pelean las grandes batallas de la fe, según una breve introducción al discernimiento del conflicto de paradigmas, podría subdividirse en varias regiones, de acuerdo al contenido, que podríamos llamar dogmático. Dogma se ha dado en llamar a cada una de las grandes verdades reveladas por Dios, y que se derivan directamente de las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, podríamos reconocer algunas regiones de ese campo general, en el mismo hecho de la Revelación Divina acerca de Dios mismo como Uno y Trino; igualmente en lo relativo a la Encarnación del Verbo de Dios, a la Expiación, a la Resurrección, al Espíritu, a la Justificación por la Fe, a la vida santa, al cuerpo de Cristo, al propósito eterno de Dios y el futuro.

También, por otra parte, se reconocerían regiones especiales del campo de batalla, en aquellos respectos que han sido característicos del Judaísmo y Cristianismo Bíblicos, tales como los conceptos mismos de revelación, creación y redención, que caracterizan a estas dos grandes religiones complementarias. Pero todos estos ítems fundamentales de la fe revelacional bíblica, que constituyen las columnas del paradigma llamado “de la Simiente de la mujer”, en contraposición al llamado “de la serpien-

te”, tienen su mismo nido en el hecho histórico de la existencia de las Sagradas Escrituras: El Antiguo y Nuevo Testamentos. De manera que la Bibliología llega a resultar el campo de batalla medular, la punta de lanza, donde se juega el pulso contra la apostasía y la herejía. Sí, la apostasía ha escogido como uno de sus blancos favoritos, la sacralidad de las Sagradas Escrituras Judeo-Cristianas. Así como la herejía brota en las regiones de la hermenéutica.

La batalla alrededor de la Revelación Divina.-

Los grandes líderes que ha conocido la humanidad, a quienes los hombres siguen, y que se alinean bajo una u otra bandera paradigmática, desde la más arcaica antigüedad, alindaron sus posiciones en relación a la Revelación Divina. El hecho, pues, de ésta, hace que los hombres se identifiquen o con el paradigma “*de la Simiente de la mujer*”, o con el paradigma “*de la serpiente*”.

El **Sefer Toledot Adam** nos presenta el significativo relato primigenio del asalto de la serpiente a la inocencia humana. Por eso la Apocalíptica Sacra Neotestamentaria le llama al dragón como el engañador de las naciones. Y el Toledot recién mencionado y otros Rollos Sagrados (como Isaías y Ezequiel) nos desnudan el núcleo de la intención draconiana. Se intenta sustituir a Dios por el sí mismo, para lo cual se le tergiversa a Dios con el propósito específico de hacerle malentendido y desfigurar Su verdadero carácter y el de Sus propósitos. Y esto se realiza con el fin de usurparle la debida adoración.

Esa es la raíz de la paganización, la cual está detrás de las teogonías y teurgias mitológicas. Teogonías en cuanto al supuesto origen de los llamados dioses; y teurgias en cuanto a sus supuestas obras. La llamada Nueva Era de hoy, es apenas la misma vieja era de nuevo. A las teogonías y teurgias siguen las cosmogonías hasta desembocar en los variados evolucionismos actualizados. Tales son las raíces religioso-filosóficas y pseudo-científicas del paradigma draconiano contemporáneo.

Grandes influencias sobre la humanidad.-

Investigadores actuales y anteriores, colocan a Jesús, Mahoma e Isaac Newton, como las mayores influencias sobre la humanidad, seguidos quizá por Marx, Nietzsche, Freud y Darwin. Otros quisieran ver en esa lista privilegiada quizás a Moisés, Pablo y Lutero, a Buda y Zoroastro, Kant y Hegel, Kierkegaard o Heidegger, Einstein y algún otro moderno o posmoderno. Difícilmente todos estarían de acuerdo, por causa precisamente de la escogencia de paradigma en las simpatías de carácter personal.

Dios mismo nos ha concedido este breve (en relación con la eternidad) paso por la vida, para que tengamos la ocasión de tomar posición personal, aunque Él soberanamente se reservó, por gracia y por derecho, a los niños y a los abortados, además de *“la descendencia de la mujer”* del apocalíptico proto-evangelio. En cuanto a Jesús, el Señor Jesús el Cristo, Su bibliología y Su hermenéutica fueron fideístas; es decir, fieles al contenido de la Revelación Divina en las Sagradas Escrituras. Enseñó que

las Escrituras no pueden ser ignoradas, ni abrogadas, ni quebrantadas, sino que los cielos mismos y la tierra pasarían antes que fallase una sola *yod* o *daguesh lane* de ellas en cumplirse. Ante toda tentación respondió con el Escrito está. Y aún en Su resurrección histórica se ocupó de enseñar lo que las Escrituras decían. Así que el paradigma genuinamente cristiano es fiel a la mente de Cristo, pues es formada por Él.

Mahoma mismo confesó en el Korán al Señor Jesús el Cristo como Verbo y Mesías ascendido que regresará, pero sin entender lo que eso significa; por eso son hoy los musulmanes, y no la cristiandad, los que guardan, en el Monte de los Olivos, el minarete que recuerda Su ascensión. Mahmud Amadinejad, líder chiita iraní actual, presidente de Irán, confesó recientemente en las Naciones Unidas, el retorno de Jesús el Cristo acompañado del esperado Mahdi chiita.

Newton realmente se preocupó más de profecía que de la gravitación universal. Su libro de Principios Matemáticos de Filosofía Natural, según él mismo confiesa, era apenas para él un hobby; lo que realmente le traspasaba era entender a Daniel y al Apocalipsis de la Biblia. Su obra al respecto es sobresaliente y recomendable especialmente al respecto del desarrollo de los 10 cuernos de la cuarta bestia de Daniel 7.

Marx, en su juventud, escribió acerca de las palabras de Jesús registradas por el Evangelio según Juan 15. Luego apostató y se declaró abiertamente

poseedor de la espada del príncipe de las tinieblas, y cuya pasión era destruir el mundo que le estorbaba en su camino al caos y a la destrucción. La poesía de Marx habla más alto que su Capital y sus manifiestos controlados por Engels, el agente de la plutocracia que lo utilizaba.

Nietzsche, en el manicomio, y al final de su vida, con la mayor de sus corduras confiesa a Jesús el Cristo, sin negarle los laureles de la victoria sobre su peor enemigo, según él mismo se decía antes; ahora prefiere deshacer el mito del anticristo para tristeza de sus biógrafos idólatras.

Freud se desmaya en los brazos del Jung que capitanea el mundo del ocultismo y confesó ver de lejos, en sus experiencias paranormales, a la ciudad celestial, a la cual también confesó no tener acceso.

Darwin confiesa, preocupado en su ancianidad, a Lady Hope de Northfield, mientras estudia la Epístola a los Hebreos, que sus escritos evolucionistas eran pensamientos inmaduros de su juventud que habían sido convertidos en religión por los hombres.

Moisés confiesa que el Mesías vendría y era necesario oírle para no ser desarraigados.

Pablo vive en Cristo y para Cristo.

Lutero, procurando entender a Pablo, se declara también verdaderamente cristiano.

Buda, en su antropología atea, busca escapar.

Zoroastro aprende de Daniel, jefe suyo en Persia, y su escatología integra en el Yasna, Bundahish y Zend Avesta la esperanza mesiánica de Daniel, que los magos de la estrella de Belén siguen.

Kant se doblega moralmente a la crítica de la razón práctica.

Hegel se pretende la manifestación divina, cual la serpiente.

Kierkegaard prefiere dar el salto de fe en su existencialismo teológico.

Heidegger, agnóstico, se vuelve a la poesía, y confunde a Bultmann.

Einstein dice apenas entender los bordes de los pensamientos de Dios.

Pero **el Señor Jesús el Cristo** dice: *“Quien me ha visto a Mi, ha visto al Padre...Nadie viene al Padre sino por Mi. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”*.

Deberíamos, pues, dedicarle, Dios mediante, un tiempo, por lo menos, a la panorámica de la Bibliografía Histórica en este discernimiento del conflicto de paradigmas, no sin antes ver algo acerca de las consideraciones de teología meramente natural.

Gino Iafrancesco V. Cruzeiro do Oeste, Paraná, Brasil. 10 de octubre de 2008.

(III)

REVELACIÓN GENERAL Y TEOLOGÍA NATURAL

Distinción entre revelación general y revelación especial.-

Como metodológicamente correspondería, antes de adentrarnos un poquito en las consideraciones de bibliología histórica, como campo especial donde se da el conflicto de paradigmas, convendría no pasar por alto la necesaria antesala de lo que ha sido llamado la revelación general y su conexión con la teología natural. Por una parte, desde los albores mismos de la humanidad, ha acompañado al hombre la revelación divina especial (Gn.2:16-18; 3:8-19, 21-24; 4:6-16; 6:13-22; 7:1-5; 8:15-17; 9:1-17).

Ésta última, como testimonio de la intervención actuada y hablada de Dios directa y personalmente para con el primer hombre, y los demás, desde el principio, se distingue del testimonio indirecto, esperando ser deducido y percibido por el hombre, acerca de Dios, a través de las huellas divinas en la naturaleza (Job 12:7-9; Salmo 19:1-4^a; Hchs.14:17; 17:26-29; Rom.1:18 a 2:16). Así, pues, que, por una parte, hay una diferencia cualitativa entre la revelación meramente general a todos los hombres, por medio de las cosas creadas, y la revelación especial como intervención histórica y redentiva, además de directa y canónicamente registrada, en la historia humana, que ahora podríamos llamar sagrada, dirigida también a todos los hombres sin ex-

cepción (Ezq.33:11; Mr.16:15, 16; Hchs. 17:30, 31; Col.1.28; 1Tim.2:4; 2ªPd.3:9; 1Jn.2:2).

Distinción entre revelación general y teología natural.-

Por otra parte, también existe, como bien lo señala G. C. Berkouwer juntamente con su bibliografía comentada, especialmente en sus Estudios de Dogmática, una distinción ontológica y epistemológica entre revelación general y teología natural. Revelación general se refiere al hecho divino de la intención cumplida de Dios de revelarse, aunque solo sea parcialmente, aunque también verdaderamente, por medio de sus obras creadas.

En cambio, teología natural se refiere al percibir humano de esa revelación general. La falta, en el barthianismo, de esa distinción ontológica y epistemológica necesaria, hicieron que el moderno asalto de Karl Barth a la teología natural, resultase neutralizado. Ni siquiera Calvino, al que pretendía en parte regresar Barth, tuvo tal confusión epistemológica, de confundir los planos de la oscura percepción humana y el hecho divino y objetivo de la revelación. La ceguera del hombre caído no disminuye la realidad objetiva del actuar divino; y por lo contrario, conmueve a Dios para un actuar mayor.

Por eso aparece la escala ascendente desde la revelación general hacia la especial, y a su vez, de éstas hacia la iluminación progresiva, no tan solo en el plano de la gracia soberana, sino también en el plano del carácter divino que soberanamente deci-

dió tener en cuenta trascendentalmente la responsabilidad humana, capacitada ahora por la divina gracia común. El Dios soberano, como Novio que espera el sí de la Novia, escogió, por dignidad, la colaboración humana, y no desiste de ella, ni siquiera después de la caída del hombre.

Por eso la gracia divina capacita de nuevo universalmente para la responsabilidad, pero no la sustituye (A Tito 2:1). Por eso mismo también, por causa de la responsabilidad capacitada por la gracia común, y que recibe (Jn.1:12) o afrenta la gracia divina (Hchs.7:51; Heb.10:29), existe igualmente el justo juicio divino. Fue, pues, la misma soberanía divina la que constituyó en trascendental a la responsabilidad humana (Mt.16:24; 19:21; 20:27; 21:28-32; 23:37; Mr.8:34 35; 9:35; 10:43, 44; 14:7; Lc.13:34; Jn.7:17; Dt.20:19; Ap.22:17), aunque ésta última, con toda su sola fuerza, no sea capaz de salvar al hombre (Jn.6:65; 15:5c; Rom.8:8, 7; 9:16).

La redención en Cristo, recibidos (Cristo y redención) por fe, y fe dada universalmente a todos con el testimonio y la resurrección históricos y objetivos de Jesucristo (Hchs. 17:31), es la única fuente de salvación, pues no hay lugar para la jactancia humana, como enseña el apóstol Pablo (Rom.3:27), en el don de la fe que viene por el oír el testimonio de Dios (Rom.10:17).

Legitimidad de la revelación general reconocida divinamente.-

Es la misma Revelación Divina Especial, canónicamente registrada en las Sagradas Escrituras bíblicas, la que nos señala el lugar legítimo de la Revelación Divina General a través de la naturaleza. No podemos pasar por alto las declaraciones de Jesús el Cristo, de Pablo, de los salmistas y escritores sapienciales, etc., divinamente inspirados, que nos hablan de la intención divina de dejar Sus huellas mimetizadas en todas Sus obras. La firma de Dios está allí para ser primeramente sospechada, entonces buscada, entonces encontrada y escudriñada, a manera de clave gravitatoria que nos atrae hacia Él mismo. Este campo es, pues, también, una antesa-la que deja al hombre sin excusa.

Si bien, también debemos tener en cuenta el hecho de que el hombre caído no conoció suficientemente a Dios por su sabiduría meramente humana (1Cor.1:21). Ésto, por culpa del hombre mismo; no por carencia de Revelación Objetiva. Como dice el dicho popular: “No hay peor ciego que aquel que no quiere ver”. Así que los ataques de la llamada “ilustración” a los tradicionales argumentos teológicos, se descubren como meras falacias escapatorias y culpables, que apenas muestran la deslealtad humana a Dios.

Analogía del Amor y la Luz.-

Como dijo Jesús el Cristo: *“Sin causa me aborrecieron”* (Jn.15:25b). Y también dijo: *“Esta es la condenación: que la Luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la Luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la Luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la Luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios”* (Jn.3:19-21).

No es de extrañar, en este contexto, entonces, el porqué del conflicto de paradigmas. La hostilidad, sin causa, injusta y perversa, contra Dios, se convierte en hostilidad contra el Señor Jesús y los Suyos. *“No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mi me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.../...Si fuérais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mi me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi Nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece a mi, también a mi Padre aborrece. Si yo no hubiera hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mi y a mi Padre...”* (Jn.7:7; 15:19-24).

En el fondo, es una cuestión de amor. Cuando Judas Tadeo Lebeo, hermano del Señor Jesús, le preguntó: “¿Cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?” (Jn.14:22), Jesús le respondió haciendo diferencia entre aquellos bajo el paradigma de la “*Simiente de la Mujer*”, Sus discípulos, y aquellos del paradigma “*de la serpiente*”, los hijos del diablo, cuyos deseos quieren cumplir, de sustituir a Dios por sí mismos, haciéndose a sí mismos dioses. “*El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del que me envió*” (Jn.14:23, 24).

Frente, tanto a la revelación general, como a la especial, ¿por qué hay alinderamientos diferentes? Principalmente por causa del amor o no a Dios. Tal amor o des-amor se encuentra detrás de la formulación de cada paradigma, sea el que sea, tanto en lo genérico, como en lo minucioso. Las justificaciones conceptuales tienen como base este amor, o esta carencia de amor. “*Los limpios de corazón verán a Dios*” reza la bienaventuranza cristiana. “*¿Por qué no oís vosotros mis palabras?, dice el Señor, porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas conocen mi voz y me siguen y al extraño no seguirán, porque no conocen la voz de los extraños.*”

En este campo juega un papel importantísimo el conocimiento por el Espíritu; algo que los electores del árbol que mata no conocen. No ven, porque no quieren; para no ser estorbados en sus egolatrías. No importa cuanto disfracen eruditamente su mise-

ria; su erudición no puede esconder las plumas de su des-amor. Un paladar espiritual aguzado puede discernir el espíritu motriz de toda clase de argumentación.

Esta epistemología espiritual, fácil a los niños, ha sido desechada por aquellos que por ella son descubiertos y expuestos. Lo demás es cuento, o tragedia. □

Gino Iafrancesco V., 11 de diciembre de 2008, Bogotá D.C., Colombia.

(IV)

INVOLUCIÓN DEL DARWINISMO AL BICENTENARIO DE DARWIN

Con otro de los centenarios de Charles Darwin, comienzan a aparecer cantidad de nuevos panegíricos, llenos de entusiasta fe evolucionista; pero como generalmente lo hacen, siguen también vacíos de verdaderas respuestas científicas. La insistente fe evolucionista y su forzado entusiasmo a manivela, solo presenta frases altisonantes pretendiendo dar por sentado lo in-demostrado, y peor aún, lo refutado; al mismo tiempo que procuran ignorar u ocultar el verdadero involucionismo de la historia real del darwinismo.

Es la nota común de la intolerancia pro-darwinista, pontificar y al mismo tiempo denigrar, al mejor ejemplo de la superstición barata, como si el disfraz de “científico” fuera lo mismo que serlo. La carencia de argumentación seria es lo más notorio en estos panegíricos. Se ataca con intolerancia, mas no con ciencia, al creacionismo, pero no se responden sus argumentos. Richard Dawkins, el más caracterizado y actual pontífice militante del evolucionismo ateo, ni siquiera quiere conversar con quien cree en Dios; simplemente le da la espalda. Esa es toda su argumentación.

En vez de panegíricos y displicencias, desearíamos ver cómo se responde científicamente a la seriedad de los argumentos que desde su inicio se

han levantado contra el evolucionismo. Ya estamos cansados de meras asunciones y pataletas. El propio Charles Darwin, cuyo evolucionismo juvenil se basaba más que todo en la llamada “selección natural”, destacó él mismo el punto flaco de su propia hipótesis. Se atuvo a la paleontología, pero ésta no resultó ser su amiga. Mucho menos la genética.

Precisamente en ese campo comenzó la historia de la involución del darwinismo. Mendel y las leyes de la genética fueron de los primeros que forzaron el comienzo del continuado revisionismo involutivo del darwinismo.

El revisionismo Lamarckiano pretendió entonces que los caracteres adquiridos gracias a la influencia del medio ambiente serían heredados; pero fueron muchos los ratoncillos de laboratorio que dejaron sin cola al nacer, por generaciones, pero los genes seguían produciendo colas.

La derrota del Lamarckianismo derivó entonces en la llamada hipótesis de la “ortogénesis”, a la que no tardó mucho en intentar refutar Hugo De Vries con la nueva hipótesis de las mutaciones a gran escala, los monstruos viables. ¡Cuan grande fe! Y ¡Cuan variable!

Jean Piaget, en su obra “Epistemología del pensamiento biológico”, al contrastar y analizar las diversas hipótesis evolucionistas, cerca de 40 diferentes, concluye que el biólogo no toma sus datos de la realidad, sino que proyecta sobre ésta sus propias presuposiciones.

Las respuestas a Dawkins, y todavía mucho más, las preguntas de autores como Phillip Johnson, han sido sumamente serias. Requieren mucho más que las espaldas y el sarcasmo intolerante. Los asertos de Phillip Johnson no han sido respondidos con altura, que yo sepa, por ninguno de los panegiristas modernos del darwinismo. Repásense, por favor, lentamente los argumentos de Phillip Johnson, en obras suyas tales como: “Darwin a la prueba”, “Ciencia, intolerancia y fe”, “Las preguntas ciertas”, etc., para constatar y ver si en los panegíricos de centuria se vislumbra alguna respuesta científica.

Lo mismo acontece con las obras de los defensores del diseño inteligente, tales como Charles B. Thaxton (El Misterio del origen de la vida), William Dembski (Diseño inteligente), Michael Behe (La caja negra de Darwin), que son vilipendiados de “creacionistas”, pero no refutados ni respondidos con argumentos científicos.

En estos días, mientras la obra del ferviente pontífice Dawkins: “El Delirio de Dios”, se convierte en best seller, sus propios compañeros de profesorado en Oxford, los doctores Alister & Johanna McGrath escribieron una acuciosa respuesta titulada: “El Delirio de Dawkins”, cuya lectura recomendamos, al igual que la anterior obra del mismo Alister McGrath: “El Dios de Dawkins (genes, memes y el sentido de la vida)”.

Como buen atalaya de las publicaciones al respecto de los desarrollos actuales, sobresale desde España la obra del biólogo Dr. Antonio Cruz:

“Darwin no mató a Dios”, como pretende el deseo de los panegiristas. Igualmente de valor son sus numerosos artículos permanentemente publicados en internet.

Después de la demoledora realidad demostrada por Rudolf Clausius dentro del campo de la ciencia termodinámica, en especial la segunda ley, la de la entropía, y cómo ésta afecta terriblemente las ínfulas de la hipótesis evolucionista, se le otorgó apresuradamente el premio Nobel a Illya Prigogine, por especular, aunque por varios años alejado del laboratorio, sobre cómo la llamada “negato-entropía” hubiera podido vencer a la entropía. Lo que no hicieron igualmente notorio los premiantes fue la refutación de las especulaciones de Prigogine realizada por los Ph.D. Dres. Henry Morris y Duane T. Gish. No he visto ninguna refutación científica del trabajo de estos últimos; acerca de lo cual puede leerse en: “La Termodinámica y el origen de la vida” I y II respectivamente.

El conflicto de paradigmas da cuenta, pues, de los alinderamientos actuales en la batalla entre creacionismo y evolucionismo. El paradigma de La Simiente de la Mujer es creacionista; el paradigma de la serpiente y su simiente es evolucionista; si bien, dentro de la referida involución histórica del darwinismo, se ha dado lugar también para un intento de “reconciliación” en el llamado “evolucionismo teísta”, como el actual del director del proyecto Genoma Humano, Dr. Francis S. Collins, en su libro: “El Lenguaje de Dios”, donde reconoce a Dios, y la deuda del científico con los escritos de

C. S. Lewis. Pero Yahveh Elohim dijo claramente que pondría enemistad, y no reconciliación, entre los dos paradigmas primigenios y sustentatrices.

No olvidemos lo ya sabido acerca de Charles Darwin mismo en su ancianidad; como llamó a su casa a Lady Hope de Northfield, misionera cristiana, para pedirle que dirigiera estudios bíblicos en su propia morada. Ella lo encontró absorto en la que él mismo llamó “majestuosa” Epístola a los Hebreos; y cuando ella le reportó lo que se hacía con su hipótesis, el anciano Darwin se lamentó muy preocupado por el hecho de que los hombres hubieran tomado como religión “los inmaduros pensamientos de su juventud”; en sus propias palabras. □

Gino Iafrancesco V., Bogotá D.C., Colombia, 2009-02-09.

(V)

COSMOGONÍA, TOLEDOT Y ALTA CRÍTICA

Todavía dentro del asunto del conflicto de paradigmas, en el área de la cosmogonía y principalmente de la bibliología, donde la apostasía escogió asentar sus reales, es necesario considerar algunos hechos, además de los ya relacionados con el evolucionismo, y con la revelación general encarada por la teología natural. La bibliología se encuentra precisamente en el centro del huracán del conflicto de paradigmas.

Tomando la antorcha de manos de D. J. Wiseman (Nuevos descubrimientos en Babilonia acerca de Génesis), R. K. Harrison (Introducción al Antiguo Testamento), y en parte también de A. H. Sayce (La Alta Crítica del Pentateuco y los Monumentos), principalmente, en las áreas de la Arqueología Bíblica y de la Alta Crítica, tenemos los hechos de los descubrimientos arqueológicos que nos ayudan a entender mucho mejor los asuntos relacionados con las llamadas Toledot de Génesis y siguientes. La palabra hebrea Toledot, bien puede traducirse Relaciones, pues incluye relatos, historias, orígenes, generaciones, genealogías, ascendencias, descendencias, etc. Tales Toledot, de las que en Génesis fueron incorporadas por Moisés alrededor de una decena, conformarían tabletas arqueológicas típicas provenientes de la antigüedad patriarcal, actualizadas dentro de una redacción fluida por las ediciones mosaicas, josueicas y samuélica principalmente.

Las principales Toledot de Génesis son las siguientes: (1) Libro de las Relaciones de los Cielos y la Tierra, según el veterano Texto Septuagíntico, (2) Libro de las Relaciones de Adam, (3) Relaciones de Noé, (4) Relaciones de los hijos de Noé, (5) Relaciones de Sem, (6) Relaciones de Taré, (7) Relaciones de Ismael, (8) Relaciones de Isaac, (9) Relaciones de Esaú y (10) Relaciones de Jacob. Siendo los autores de las tabletas arqueológicas los mismos autores patriarcales mencionados, aunque con las ya susodichas actualizaciones editoriales inspiradas de Moisés, Josué y Samuel principalmente.

Muy diferentes a las consideraciones científicas arqueológicas han sido las innumerables conjeturas desde Astruc, Ilgen, Eichorn y las posteriores hipótesis documentarias Wellhausianas, donde el conflicto de paradigmas ha llegado a su cúspide. Con Julius Wellhausen y sus émulos principalmente en Alemania, se ha llegado a la mayor confusión y apostasía.

No obstante, dentro de la misma Alemania surgió la reacción conservadora de Hengstemberg, principalmente en sus Disertaciones acerca de la genuinidad del Pentateuco, seguido por Haevernick, Keil, Wilhem Möeller y Dreschler.

Pero la antorcha de la corriente corrosiva modernista liberal alemana fue llevada a los países anglófonos por el Obispo Colenso, al que entonces hubo de hacerle frente William Henry Green, en su obra “El Pentateuco vindicado de las dispersiones del Obispo Colenso”, como también enfrenar a otros

seguidores anglófonos. La obra de William Henry Green ha sido sobresaliente al respecto, destacándose dentro del género varias obras cuyas tales como: “Moisés y los Profetas”, “Las Fiestas hebreas”, “Introducción al Antiguo Testamento (El Canon y el Texto)”, y principalmente sus últimas obras: “La Alta Crítica del Pentateuco” y “La Unidad del libro del Génesis”.

Para aquella época ya había surgido en Princeton la reacción al liberalismo teológico. Al principio Princeton se había caracterizado por la bandera de la ortodoxia conservadora, como en los tiempos de Hodge, Alexander y Barfield; pero cuando la facción modernista liberal del presbiterianismo exigió representación en Princeton, entonces el Cristianismo Bíblico reaccionó mostrando las grandes diferencias entre la Religión Revelada y el humanismo liberal.

Gresham Machen hizo historia con su libro “Cristianismo vs liberalismo” y con sus gestiones, de manera que la corriente conservadora de Princeton derivó casi en su mayoría en la nueva línea de Westminster. El Libro de N. Stonehouse acerca de Gresham Machen da buena cuenta histórica de estos acontecimientos.

Fue entonces que, ya una vez muerto William Henry Green, le sucedió en su cátedra el famoso erudito conservador y gran filólogo Robert Dick Wilson. Son muy recomendadas entre sus obras: “¿Escolar el Alto Criticismo?”, “Una Investigación Científica del Antiguo Testamento”, y la excelente

obra “Estudios en Daniel”. Robert Dick Wilson continuó, pues, y actualizó la obra de William Henry Green. A su vez, Edward Young (Introducción al Antiguo Testamento) continuó y actualizó la obra de Robert Dick Wilson. Igualmente, Gleason Archer (Reseña histórica de una Introducción al Antiguo Testamento) continuó y actualizó la obra de Edward Young. Esta ha sido, pues, la ruta de relevos en este avance de la antorcha conservadora que defiende el paradigma de la Simiente de la mujer, frente a los conjeturales movimientos incrédulos del paradigma de la serpiente apóstata, en este importantísimo campo de la bibliología.

La escuela de Wellhausen y sus émulos ha sido también además abatida por numerosos trabajos de muchos otros eruditos conservadores. Destacamos aquí los varios trabajos de Harold Wiener, septuaginta y principalmente desde la baja crítica, Ch. Aalders (Una corta introducción al Antiguo Testamento, aunque breve, muy concisa y útil), O. T. Allis (Los 5 libros de Moisés), etc.

El trabajo de Josh McDowell frente a los críticos contra el Nuevo Testamento es valioso; como también el trabajo de Herman Ridderbboos contra Bultmann. El Señor Jesús dijo: *“He aquí yo les envío sabios y escribas; y de ellos a unos mataréis y a otros perseguiréis de ciudad en ciudad”*. Quiera Dios que el trabajo importantísimo de estos santos sea aprovechado antes de que muerda la serpiente. □

Gino Iafrancesco V., 30-03-2009, Monte Mor SP Brasil.

(VI)

DE LA ALTA CRÍTICA DEL PENTATEUCO

Quizá sea necesario, para mayor claridad de algunos de nuestros lectores, ampliar un poquito más lo relativo al conflicto de paradigmas en el área de la bibliología; especialmente en el campo de la Alta Crítica del Pentateuco. Los críticos modernistas liberales acostumbran negar la autoría mosaica del Pentateuco, colocando su aparición en tiempos tardíos, y a partir de varios documentos inconexos [JEPD]; lo cual ha dado en llamarse “hipótesis documentaria”, aunque en verdad debiéramos llamarles en plural documentarias y demás, por el altísimo número de conjeturas mutuamente excluyentes.

Pero lo más delicado de la gran mayoría de ellas es que contradicen al Señor Jesús el Cristo y a las mismas claras declaraciones inspiradas de las Sagradas Escrituras. Tales conjeturas documentarias son, pues, apóstatas abiertamente. El más connotado crítico en estos respectos, la montaña más alta de la cordillera modernista liberal, ha sido, sin lugar a dudas, Julius Wellhausen, que perdió la fe en su juventud en el mismo seminario.

El primer traspie de la mayoría de estos críticos ha sido su anti-sobre-naturalismo. Como si Dios mismo no pudiese ser sobrenatural. Tal tipo de crítica surgió en la época del deísmo, cuya tintura era precisamente esa, expulsar a Dios del circuito de la naturaleza.

Al respecto valdría la pena leer la obra de C. S. Lewis, titulada "Milagros", el mismo título de la de Rudolph Bultmann ya dentro del campo de la pretendida des-mitologización. Pero un Dios sin milagros y sin intervención directa y soberana en la naturaleza y en la historia, ese sí que sería un verdadero mito. A partir del anti-sobre-naturalismo, y desechando por lo cual el milagro en la historia, se ha pretendido reconstruir la historia con nuevas conjeturas basadas en las presuposiciones teóricas hegelianas. Wellhausen reconocía sus deudas con Vatke y Hegel. Pero haciendo caso omiso, o desconociendo los asertos de la arqueología, que sale siempre en defensa de la tradición y contra el modernismo.

La arqueología dio, pues, el golpe de gracia a las teorías wellhausianas que negaban la capacidad escrituraria de los tiempos mosaicos. Bueno es, pues, leer a Wiseman, Sayce, Petrie, Langdom y otros historiadores y arqueólogos, que demuestran con los monumentos, la antigüedad de la escritura en tiempos pre-mosaicos patriarcales e incluso antediluvianos.

Si se comprende, lo cual es muy fácil, que los Antiguos Documentos Patriarcales y Mosaicos tuvieron varias ediciones en los mismos tiempos de Moisés, Josué, Samuel, los Cronistas inspirados de la Monarquía, Jeremías y Esdras, y que tales ediciones de los Textos Arcaicos pusieron en ciertas ocasiones al día tales Textos para mejor comprensión de sus lectores contemporáneos, podrá verse que no se puede datar el Texto Ar-

caico completo en base a su última actualización, como hacen los modernistas, en contra-vía de las evidencias arqueológicas.

Basta leer las demostraciones de Yahuda, mostrando la correspondencia del Pentateuco con su ambiente sinaítico y egipcio de flora, fauna y cultura, para ver lo ridículo de querer fecharlo en datas posteriores.

Lo mismo hace, al respecto de la filología, Robert Dick Wilson, una de las mayores autoridades universales en lenguas antiguas. Véase, por ejemplo, su obra “Una Investigación Científica del Antiguo Testamento”.

Igualmente, los modernistas acostumbran referirse a hipotéticas repeticiones que supuestamente demostrarían varios documentos tardíos como fuentes. Pero tales supuestas repeticiones y duplicaciones han sido muy bien estudiadas y refutadas suficientemente, una por una, por variada serie de estudiosos. Véanse, por ejemplo, las respuestas, caso por caso, de Ch. Aalders, profesor de la Universidad Libre de Amsterdam, en su obra “Una Corta Introducción al Antiguo Testamento”. También el profesor de Princeton y Westminster Oswald T. Allis ha tratado tales asuntos con mucha solvencia en obras tales como “Los Cinco Libros de Moisés” y otras.

El asunto del variado uso de diferentes Nombres Divinos ha sido tema constante de la escuela conservadora alemana de Hengsternberg. Véase, por

ejemplo, la disertación de éste último al respecto de los Nombres Divinos, en sus “Disertaciones sobre la Genuinidad del Pentateuco”.

Igualmente, el pretendido alegato modernista del supuesto silencio de los profetas acerca de la Ley, ha sido refutado también por la escuela de Hengstenberg. Véanse sus trabajos demostrativos, por ejemplo, acerca de las Trazas del Pentateuco en Oseas, Amós, Reyes... etc.; o los trabajos de William Henry Green en Moisés y los profetas. Estos autores no han sido refutados. Tales son sus evidencias. Mucho más podría decirse al respecto, con el respaldo de la erudición conservadora. Basta un poco de buena voluntad para acceder a estas evidencias. Pero al mismo tiempo, “no hay peor ciego que aquel que no quiere ver”. Por eso repiten los ciegos los argumentos ha tiempo refutados por los conservadores; argumentos apóstatas que aparecen repetitivamente de nuevo en la boca de la mala voluntad de los críticos modernistas liberales. Como si ignorando las evidencias y la arqueología pudiesen sepultar la luz. Pero basta una pequeña candela para desgarrar el tétrico coro de la oscuridad. □

Gino Iafrancesco V., Bogotá D.C., Colombia, 23/V/2009.

CONFLICTO DE PARADIGMAS ÍNDICE ONOMÁSTICO

Fuera de serie:

Dios Yahveh Elohim 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 20, 21, 23, 26, 27, 33,

El Señor Jesús el Cristo Hijo de Dios 6, 7, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 32, 33,

El Espíritu Santo 9, 18,

A

Charles Aalders 32, 35,

Abel Ben-Adam de Quedem 6,

Adam de Edén 5, 10, 13, 30,

Alexander de Princeton 31,

O. T. Allis 32, 35,

Mahmud Amadinejad 12,

Amós de Tecoa 36,

Gleason R. Archer 32, 35,

Astruc 30,

B

Karl Barth 14,

Michael Behe 25,

G. C. Berkouwer 14,

Sidarta Gautama Buda 11, 20,

Rudolf Bultmann 20, 32, 34,

C

Cain Nod Ben-Adam de Quedem 6,
Juan Calvino 14,
Rudolf Clasius 26,
J. N. Colenso 30,
Francis S. Collins 26,
Antonio Cruz 25,

D

Daniel Beltsasar profeta 12, 20, 32,
Charles Darwin 11, 19, 23, 24, 25, 26, 27,
David Ben-Isaí de Belén de Judá 13,
Richard Dawkins 23, 25,
William A. Dembski 25,
Dreschler 30,

E

Eichorn 30,
Albert Einstein 11,
Federico Engels 11, 20,
Esaú Edom Ben-Isaac 30,
Esdras Ben-Seraías Ben-Azarías 34,
Isha Adam Eva de Edén 6, 13,
Ezequiel Ben-Buzi 10, 14,

F

Sigmund Freud 11, 19,

G

Duane T. Gish 26,
William Henry Green 30, 31, 32, 36,

H

Haevernick 30,
Ronald Keneth Harrison 29,
G. W. F. Hegel 11, 20, 34,
Martin Heidegger 11, 20,
Ernest Wilhem Hengstenberg 30, 35, 36,
Charles Hodge 31,
Lady Hope de Northfield 19, 27,

I

Gino Iafrancesco V. 1, 2, 8, 12, 21, 27, 32, 36,
Ilgen 30,
Isaac Ben-Abraham 30,
Isaías Ben-Amoz 10,
Ismael Ben-Abraham Agareno 30,

J

Jacob Israel Ben-Isaac 30,
Jeremías Ben-Hilcias de Anatot 34,
Job de Uz 13,
Phillip Johnson 25,
Josué Ben -Nun 29, 30, 34,
Juan Boan-Erge Bar-Zebedeo apóstol del Señor
Jesús el Cristo 14, 15, 17, 18, 19,
Judas Tadeo Lebeo hermano y apóstol del Señor
Jesús el Cristo 18,
Karl Gustav Jung 19,

K

Emanuel Kant 11, 20,
C. F. Keil 30,
Sören Kierkegaard 11, 20,

L

Lamarck 24,
Langdom 34,
C. S. Lewis 26, 34,
Lucas de Antioquía evangelista y apóstol del Señor
Jesús el Cristo 7, 13, 14, 15,
Martín Lutero 11,

M

Gresham Machen 31,
Mahoma 11, 12,
Juan Marcos de Jerusalem evangelista 14, 15,
María de Nazareth madre del Señor Jesús el Cristo 6,
Karl Marx (Mordekai) 11, 19,
Leví Mateo de Kefar-Naum apóstol del Señor Jesús
el Cristo 7, 15,
Josh McDowell 32,
Aleister E. McGrath 25,
Johanna McGrath 25,
Mendel 24,
Wilhem Möeller 30,
Moisés Ben-Amram Levita de Gosén 11, 15, 20, 29,
30, 32, 33, 34, 36,
Henry M. Morris 26,

N

Isaac Newton 11, 12, 19,
Federico Nietzsche 11,
Nobel 26,
Noé Ben-Lamek Setita 30,
Lady Hope de Northfield 19, 27,

O

Oseas Ben-Beerí 36,

P

Pablo de Tarso apóstol del Señor Jesús el Cristo 10,
13, 14, 15, 16, 20,

Simón Cefas Pedro Bar-Jonás de Betsaida apóstol
del Señor Jesús el Cristo 14,

Jean Piaget 24,

Ilya Prigogine 26,

R

Herman Ridderbos 32,

S

Samuel Ben-Elcana 29, 30, 34,

Satanás el diablo 5, 6, 10, 18,

Sayce A. H. 29, 34,

Sem Ben-Noé 30,

N. Stonehouse 31,

T

Taré Ben-Nacor I 30,

Ch. B. Thaxton 25,

Timoteo de Listra 14,

Tito colaborador de Pablo de Tarso 15,

V

Vatke 34,

Hugo de Vries 24,

W

Benjamin B. Warfield 31,
Julius Wellhausen 30, 32, 33,
Harold Wiener 32,
Robert Dick Wilson 31, 32, 35,,
D. J. Wiseman 29,

Y

Yahuda 35,
Edward Young 52,

Z

Zoroastro 20,

BLOGS

<http://cristianogiv.zoomblog.com>
Libros, ensayos y artículos.

<http://giv.zoomblog.com>
Caminante

<http://exegiv.zoomblog.com>
Escritos Exegéticos

<http://filosofiagiv.zoomblog.com>
Escritos Filosóficos

<http://poemasgiv.zoomblog.com>
Escritos Poéticos

<http://es.netlog.com/giv1>
En varios idiomas

<http://blogs.diariovasco.com/index.php/presencia>
Presencia

<http://blog.iespana.es/ginoiafrancescov>
Ventana

<http://blog.iespana.es/ginetoib.eleazar>
Compilación

<http://mipagina.univision.com/cristianogiv>
Visión

<http://giv1.unblog.fr>
Paisaje

<http://www.librodearena.com/giv>
Libro de arena

<http://opusgiv.blog.dada.net>
LLamado

<http://giv.es.tl>
Web.giv

<http://giv1.blogcindario.com>
Prójimo

<http://giv888.blog.co.uk>
Presente

<http://giv1.blogia.com>
Umbral

<http://giv1.obolog.com>
Trompeta

<http://del.icio.us/giv1>
Videos em portugués

<http://giv1.blogcindario.com>
Visión

<http://giv1.start4all.com>
Fundamento

<http://www.cross.tv/giv1>
Cross.tv.giv

<http://ginoiafrancescov.es.tl>
Obras Compiladas

<http://twitter.com/giv51>
giv51

<http://giv1.tu.tv>
Bóreas

<http://apocalipsis-gino1951.blogspot.com>
Apocalipsis

<http://ermnutik.blogspot.com>
Hermenéutica y Concomitancias

<http://gino1951.blogspot.com>
gino1951

<http://pansobrelasaguas.blogspot.com>
Pan sobre las aguas

<http://isagogiajacobea.blogspot.com>
Isagogía Jacobea

<http://giv1.webnode.es>
Migajas de la mesa de los hijos

<http://periplos-giv.blogspot.com>
Periplos

<http://itinerario-giv.blogspot.com>
Itinerario
